

NAPOLEÓN Y EL TOISÓN DE ORO ESPAÑOL. UNA RELACIÓN COMPLEJA

Napoleon and the Spanish Golden Fleece. A complex relationship

Napoléon et la Toison d'or espagnole. Une relation complexe

JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS¹

Resumen: En este trabajo se aborda la problemática relación que tuvo el emperador Napoleón con el Toisón de oro español. Primero se abordará el intercambio de preseas con la Legión de Honor dentro del marco del intercambio diplomático con el resto de países europeos aliados más o menos forzosos de Francia, donde se ve claramente una diferencia en el trato entre el Toisón y el resto de órdenes europeas, porque el Toisón quedó reservado de forma exclusiva a los miembros de la Familia Imperial, tanto en la primera concesión como en las dos posteriores a Murat y a Eugenio. Además veremos el estricto control de Napoleón sobre estas concesiones y su “enfado” con Murat, al que eliminó de la lista de toisones del Almanaque Imperial, y cómo todos los miembros de la Familia usaron de forma excepcional el toisón y se retrataron con él. Luego veremos su relación con el toisón josefino, primero aceptando de forma teórica la soberanía de su hermano y luego rechazándola tras la creación de la orden de los Tres Toisones, eliminando del Almanaque Imperial cualquier referencia al Toisón español. Por último trataremos el excepcional caso del uso del collar del Toisón en las armas imperiales.

Abstract: This work addresses the problematic relationship that the Emperor Napoleon had with the Spanish Golden Fleece. First, the exchange of medals with the Legion of Honor will be addressed within the framework of the diplomatic exchange with the rest

1 Profesor Titular de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la UCM, Académico de número y Secretario de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, correspondiente de las Reales Academia de la Historia y de Jurisprudencia y Legislación.

of the European countries that are more or less forced allies of France, where a difference is clearly seen in the treatment between the Fleece and the rest of the European orders, because the Fleece was reserved exclusively to members of the Imperial Family, both in the first grant and in the two subsequent to Murat and Eugene. We will also see Napoleon's strict control over these concessions and his "anger" with Murat, whom he eliminated from the list of fleeces from the Imperial Almanac, and how all the members of the Family used the fleece in an exceptional way and portrayed themselves with he. Then we will see his relationship with the Josephine Fleece, first accepting in a theoretical way the sovereignty of his brother and then rejecting it after the creation of the Order of the Three Fleeces, eliminating from the Imperial Almanac any reference to the Spanish Fleece. Finally we will deal with the exceptional case of the use of the Fleece collar in imperial heraldry.

Résumé: Cet ouvrage aborde la relation problématique que l'empereur Napoléon avait avec la Toison d'or espagnole. Tout d'abord, l'échange de médailles avec la Légion d'honneur sera abordé dans le cadre de l'échange diplomatique avec le reste des pays européens plus ou moins alliés forcés de la France, où une différence apparaît clairement dans le traitement entre la Toison et le reste des ordres européens, car la Toison était réservée exclusivement aux membres de la famille impériale, tant dans la première concession que dans les deux après Murat et Eugène. On verra aussi le contrôle strict de Napoléon sur ces concessions et sa «colère» contre Murat, qu'il raya de la liste des toisons de l'Almanach impérial, et comment tous les membres de la Famille ont exceptionnellement utilisé la toison et se sont représentés avec. Ensuite, nous verrons sa relation avec la Toison Joséphine, acceptant d'abord de manière théorique la souveraineté de son frère puis la rejetant après la création de l'Ordre des Trois Toison, éliminant de l'Almanach impérial toute référence à la Toison espagnole. Enfin nous traiterons le cas exceptionnel de l'utilisation du col polaire dans les armes impériales.

Palabras clave: Napoleón, toisón de oro español, intercambio de condecoraciones, orden de los tres toisones, toisón de José Napoleón.

Key words: Napoleon, Spanish gold fleece, exchange of decorations, order of the three fleeces, fleece of Joseph Napoleon.

Mots-clés: Napoléon, toison d'or espagnole, échange de décorations, ordre des trois toisons, toison de Joseph Napoléon.

NAPOLEÓN Y EL TOISÓN BORBÓNICO

Ya durante su período como Primer Cónsul de la República, el futuro emperador había tomado algunas medidas relacionadas con el derecho premial, así había creado la Orden nacional de la Legión de Honor (29 de floreal del año X / 19 de mayo de 1802) para recompensar los servicios al Estado, y tras su proclamación como emperador de

los franceses el 18 de mayo de 1804, Napoleón potencia su visibilidad, haciendo poco después una grandiosa ceremonia de entrega de distinciones en los Inválidos (15 de julio de 1804). A principios de 1805 Napoleón creará un grado especial en la Legión de Honor, la llamada “grande décoration” (10 de pluvioso del año XIII / 30 de enero de 1805), que se terminará denominando Gran Cordón (luego Gran Águila), con unas claras connotaciones diplomáticas².

Como vemos desde el mismo día de su creación la idea de Napoleón era utilizar esta condecoración como elemento diplomático y ofrecerla a los principales soberanos europeos, aliados, o al menos no enemigos declarados en ese momento, intercambiándola con las órdenes más importantes de dichos estados. Algo que ya vemos en el *Almanaque Imperial* de 1806, donde algunos soberanos europeos, miembros de sus familias, y sus principales ministros y cortesanos recibieron esta importante distinción francesa (España, Portugal, Baviera, Prusia y Wurtemberg)³. A cambio el Emperador, sus familiares, ministros y generales recibieron los más altos grados de distintas órdenes extranjeras, como fueron el Toisón de Oro y la Orden de Carlos III (España), la Orden de Cristo (Portugal)⁴, de San Huberto (Baviera), del Águila Negra (Prusia), de la Caza (luego Águila de Oro) de Wurtemberg, o de la Fidelidad (Baden), a los que en años posteriores se unirían las de otros países europeos que deseaban tener buenas relaciones con el victorioso Imperio francés o que estaban obligados a ello por necesidades estratégicas (como Rusia⁵, Sajo-

2 El mismo emperador nos explica su significado cuando hace la distribución de esta distinción en el Palacio de las Tullerías (21 de pluvioso año XIII): “*Messieurs, la grande décoration vous rapproche de ce trône sans exiger de vous des serments nouveaux; elle ne vous impose point de nouvelles obligations. C’est un complément aux institutions de Légion d’honneur. Cette grande décoration a aussi un but particulier, celui de lier à nos institutions les institutions des différents États de l’Europe, et de montrer le cas et l’estime que je fais, que nous faisons, de ce qui existe chez les peuples nos voisins et nos amis*”. Pero ya antes, el 30 de enero de 1805, escribió a su Ministro de Exteriores (recientemente nombrado Gran Chambelán) lo siguiente: “*Monsieur Talleyrand, Ministre des relations extérieures, j’ai signé le décret relatif à la grande décoration de la Légion d’honneur, qui consistera en une plaque et un cordon rouge. Je désire que vous entendiez avec M. Lacépède pour la faire et l’expédier sans délai au roi de Prusse. Faites-moi demain matin un rapport sur cet objet, et apportez avec vous toutes les pièces originales qui me fassent connaître comment tout doit se faire. Je pense aussi qu’il serait convenable de faire la même chose vis-à-vis de l’Espagne pour la Toison d’or. On pourrait suivre le même système pour Munich. Ces idées me viennent naturellement, au moment où je serai obligé de désigner sept ou huit personnes pour les cordons du roi de Prusse, qui, étant d’une nature toute différente, formeront ici une grande disparate; il faudrait en donner une trentaine, soit de ceux du roi de Prusse, soit de l’Espagne, des électeurs d’Allemagne, ou du Portugal*”. Los textos tomados de http://www.histoire-empire.org/correspondance_de_napoleon/

3 Para este tema es muy interesante leer algunos estudios específicos de la obra coordinada por TULARD, Jean, *La Berlina de Napoléon. Le Mystère du Butin de Waterloo*, Paris, 2012.

4 En realidad, lo que Napoleón recibió fue la más exclusiva Banda de la Gran Cruz de las Tres Órdenes Militares (Cristo-Santiago-Avís), siendo el segundo extranjero en recibir este alto honor tras Carlos IV de España, mientras el resto de franceses sí recibieron únicamente la Orden de Cristo.

5 Napoleón deseaba especialmente tener unas buenas relaciones con la otra gran potencia continental, Rusia, a quien deseaba unir en su lucha contra Inglaterra a cambio de darle libertad en determinadas zonas del Imperio Otomano y del Norte de Europa (Finlandia), y así se llegó a la Paz de Tilsit. Allí hubo intercambio de las máximas condecoraciones, y el Emperador escribió desde esa misma ciudad el 9 de julio de 1807 al príncipe Eugenio informándole de ello (y otra carta a su hermano el rey de Nápoles): *Mon Fils, la*

nia, Hesse, Wurtzberg, Dinamarca⁶, Suecia... y sólo tras el matrimonio de 1810 con la archiduquesa María Luisa se incorporó a estos intercambios el recientemente creado Imperio de Austria⁷).

Como ejemplo de lo dicho y centrados en el caso español, el 23 de febrero de 1805, Napoleón escribe a Junot: *“Monsieur le Général Junot, mon Aide de camp, Colonel général de mes hussards et mon Ambassadeur en Portugal, vous vous rendrez en toute diligence à Madrid. Vous remettrez les lettres ci-jointes au roi d’Espagne et au prince de la Paix. Vous lui direz aussi que le roi de Prusse m’a envoyé douze grands cordons de l’Aigle prussienne, pour distribuer aux personnes les plus considérables de France; que je verrais avec plaisir que le roi d’Espagne, de son propre mouvement, fit la même chose pour l’ordre de la Toison d’or; que vous êtes autorisé à vous entendre avec lui sur cet objet; que l’échange aurait lieu entre les deux souverains, et que j’enverrais la grande décoration de la Légion d’honneur pour le roi et les princes. Vous ajouterez au prince de la Paix que j’ai le projet de lui faire un présent pour lui montrer mon estime; que j’attends que les escadres espagnoles aient fait quelque chose pour lui en attribuer la gloire et lui donner un témoignage public de mon estime”*⁸.

*paix a été signée hier et ratifiée aujourd’hui. Nous nous sommes quittés aujourd’hui, l’empereur Alexandre et moi, après avoir passé ici vingt jours ensemble. Nous nous sommes donné réciproquement des marques de la plus grande amitié. A la dernière entrevue il a paru avec le grand cordon de la Légion d’honneur; et moi avec le grand Ordre de Saint-André. J’ai donné le grand cordon de la Légion au grand-duc Constantin, aux princes Kourakine et Labanof et au comte de Budberg. L’empereur Alexandre a donné son Ordre au roi de Westphalie, au grand-duc de Berg et aux princes de Neufchâtel et de Bénévent. Ver al Zar y a sus principales acompañantes con la banda roja y la placa de Gran Águila de la Legión de Honor y a Napoleón y los suyos con la banda azul y la placa de la Gran Cruz de la Orden de San Andrés debió de ser algo único, y quedó reflejado en el cuadro de 1810 de Gioacchino Serangelí titulado *Adieux de Napoléon et d’Alexandre après la paix de Tilsit (9 juillet 1807)* (Museo de Versalles). Esta deferencia por la orden rusa se ve también en los cuadros realizados durante la época de alianza franco-rusa, el de Jean-Baptiste Debret, *Napoléon à Tilsit donne la Croix de la Légion d’Honneur à un soldat de l’armée russe (granadero Lazareff) qui lui est désigné comme le plus brave, 9 juillet 1807*; y los de Nicolas Louis Gosse, *Napoléon reçoit la reine de Prusse à Tilsitt, 6 juillet 1807*, y *L’entrevue d’Erfurt, 27 septembre - 14 octobre 1808 : Napoléon Ier recevant le baron Vincent, diplomate autrichien et envoyé de l’empereur d’Autriche*..*

6 Tras subir al trono el rey Federico VI (13 de marzo de 1808) el primer nombramiento de caballero de la Orden del Elefante fue para su nuevo aliado, el emperador Napoleón (18 de mayo de 1808), enviando las insignias a Francia con el diplomático Niels Rosenkratz, que las entregó en una audiencia particular en Bayona el 6 de julio.

7 Tras su boda Napoleón recibió la Gran Cruz de la orden de San Esteban de Hungría, y no el Toisón de Oro, puesto que ya tenía el español; y también la Gran Cruz de la nueva orden de mérito civil y militar de Leopoldo (creada por Francisco I de Austria en enero de 1808).

8 Sobre el tema de intercambio de honores tenemos más textos de Napoleón en este año de 1805, muy interesantes, así se envió una carta formal a los soberanos más cercanos sobre este tema el 21 de marzo: *Au roi de Prusse* (Otras con el mismo texto para los soberanos de Portugal y de Baviera). *Monsieur mon Frère, j’ai fondé une institution destinée à perpétuer dans mon Empire le sentiment des bonnes et des grande actions; je lui ai donné le nom de Légion d’honneur. Le bien que cette institution a déjà produit a excité en moi le désir de lier à elle les Ordres qui ont pour but d’encourager et de récompenser; dans tous les pays amis de la France, le dévouement à l’État et à la personne du prince, et c’est dans cette vue que je me détermine à offrir à Votre Majesté le grand cordon de ma Légion impériale, pour être uni aux décorations des Ordres dont elle est protecteur et chef suprême dans son royaume. Je charge en même temps mon ministre*

En España el encargado de llevar a cabo estas negociaciones fue Manuel Godoy, Príncipe de la Paz⁹, y la respuesta fue rápida¹⁰. Pero la finalización del tema se retrasó por una exigencia “premiar” de Napoleón, que pedía al Rey de España que al aceptar la Legión de Honor debía renunciar expresamente a la Orden del Espíritu Santo¹¹. Hay que

des relations extérieures de l'adresser à six des principaux et des plu recommandables sujets et serviteurs de Votre Majesté. Je suis assuré qu'elle ne verra dans cette démarche qu'une preuve nouvelle du cas particulier que je fais de ses sentiments, et un témoignage de l'estime et de l'attachement véritable avec lesquels je suis, Monsieur mon Frère. Este tema era considerado muy importante por el Emperador, ya que mostraba el acercamiento o enemistad de los estados, así desde Milán, el junio de 1805, en una carta dirigida a Talleyrand muestra su descontento con la corte de Viena por negarse a este intercambio: Monsieur Talleyrand, Ministre des relations extérieures, comme rien ne serait plus propre à me donner la mesure exacte des dispositions de la cour de Vienne que d'entamer une négociation dont l'objet serait d'échanger un certain nombre de grands cordons de Légion d'honneur contre des cordons des ordres d'Autriche, écrivez à M. de la Rochefoucauld de dire à M. de Cobenzl que, pendant mon séjour à Milan, j'ai reçu les cordons des ordres de Prusse, de Bavière et de Portugal; que je vais recevoir incessamment les ordres d'Espagne; qu'ainsi l'Autriche se trouve presque la seule des grand puissances du continent qui n'ait point fait un échange des cordons de ses ordres; et que, ne voyant aucune raison à une exception qui semblerait marquer de l'éloignement, je suis disposé à proposer quelques grands cordons de la Légion d'honneur en échange d'un par nombre de cordons des ordres d'Autriche. M. de la Rochefoucauld demandera à M. de Cobenzl de lui faire connaître les personnes auxquelles l'empereur d'Autriche désirerait que ces grands cordons fussent conférés, et je vous instruirai, de mon côté, du nom des personnes à qui je voudrais que fussent donnés les ordres d'Autriche. Le nombre pourrait en être fixé à cinq ou six, non compris les deux cordons que l'empereur et moi nous nous enverrons réciproquement. Vous ordonnerez à M. de la Rochefoucauld de vous informer promptement du résultat de son entretien avec M. de Cobenzl, de ne rien négliger de ce qui pourrait me donner une connaissance positive des dispositions de la cour de Vienne, et de vous faire connaître, par la voie la plus prompte et la plus sûre, les mouvements extraordinaires qui s'opéneraient dans les armées autrichiennes. Como puede verse era un tema de estado, y se trata incluso en el Boletín de la Grande Armée, así en el realizado en Schönbrunn el 26 de diciembre de 1805, se dice: L'électeur de Wurtemberg a envoyé à l'Empereur le grand cordon de l'ordre de Wurtemberg, avec trois autres qui ont été donnés au sénateur Harville, premier écuyer de l'Impératrice, au maréchal Kellermann et au général Marmont. L'Empereur a donné le grand cordon de la Légion d'honneur à l'Électeur, au prince électoral et au prince Paul, ses fils, et à ses frères les princes Eugène-Frédérie-Henri et Guillaume-Frédéric-Philippe: il a connu ces deux derniers princes à son passage à Ludwigsburg et a été bien aise de leur donner une preuve de l'opinion qu'il a conçue de leur mérite.

9 Siendo su hombre en París Eugenio Izquierdo de Ribera, un científico reconvertido en diplomático, que jugó un importante papel en todas las negociaciones hispano francesas, siendo el representante oficioso de Godoy ante Napoleón desde 1804 y luego el oficial desde 1806 a 1807, firmando como tal el tratado de Fontainebleau de 1807. Ver CALATAYUD ARINERO, Ángele, *Eugenio Izquierdo de Rivera y Lazaún (1745-1813): científico y político en la sombra*, Madrid, 2009.

10 Napoleón escribió desde Lyon el 13 de abril a Talleyrand: “Monsieur Talleyrand, j'ai reçu un courrier de Madrid. Le général Junot paraît content du prince de la Paix. Le roi d'Espagne m'a écrit une lettre pour m'offrir; et aux princes de ma Maison, l'ordre de la Toison d'or; comme cela ne presse pas beaucoup à présent, j'attendrai pour avoir des explications plus amples sur cela”.

11 En una nota de Napoleón a Godoy (28 de mayo de 1805) le dice que “qu'il ne peut accepter aucun ordre du Roi, ni lui envoyer le Cordon de la Legion d'Honneur pour lui et les Princes de sa maison s'il continu à porter le Cordon du Saint-Esprit. Le Cordon du Saint-Esprit étant un ordre de France, il paraît naturel qu'il le quitte en prenant l'ordre de la Legion d'Honneur. Rien d'ailleurs de plus politique dans les circonstances actuelles. On désire avoir des renseignements positifs là-dessus”, ver FUGIER, André, *Napoleón et l'Espagne 1799-1808*, Paris, 1930, tomo 2, p. 456.

recordar que desde hacía años el gobierno del Consulado había enviado varias protestas oficiales sobre este tema a través de su embajada en Madrid, y por ello el Gobierno tuvo que emitir una real Orden el 11 de agosto de 1803 prohibiendo en España el uso de las insignias de las antiguas órdenes reales de Francia (*Saint-Esprit, Saint-Michel y Saint-Louis*), incluyendo esta normativa en la *Novísima Recopilación de las Leyes de España* (1805)¹², siendo por tanto de obligado cumplimiento.

Sin embargo, Carlos IV y su familia la siguieron usando de forma habitual, como puede verse en todos los cuadros realizados entre esta fecha y la primavera de 1808. Al final se llega a un compromiso y España remitió a París seis Toisones, cinco grandes cruces de la Orden de Carlos III y dos bandas de la Orden de Damas Nobles de la Reina María Luisa. La firma de la concesión del Toisón se hizo en Aranjuez el 18 de junio de 1805, dándose seis collares para Napoleón y su familia, alegando como motivo su exaltación al trono francés e italiano, las buenas relaciones entre ambas familias y el hecho de que el Emperador le enviara seis grandes bandas de la Orden de la Legión de Honor para “Mi y mi Real Familia”¹³.

En cuanto a la tramitación burocrática, se dio a Napoleón y su familia el mismo trato protocolario que se había dado a los Reyes de Francia de la Casa de Borbón en el intercambio del Toisón con la orden del Espíritu Santo en el siglo XVIII, es decir en las comunicaciones al Grefier de la orden se especificaba que se tomaba como referencia en todo lo protocolario (juramentos y pago de derechos) el decreto de Felipe V de 13 de marzo de 1739¹⁴.

12 En su Libro VI (De los Vasallos. Su distinción de estados y fueros, obligaciones), Título III (De los Caballeros), Ley XI (Prohibición del uso de la Cruz de la Espuela dorada, y de otra extranjera en estos Reinos sin Real licencia) se añade una nota al final de la misma diciendo: “En real orden de 11 de agosto de 1803 expedida por el Ministerio de Estado, e inserta en circular del Consejo del 26 del mismo mes con motivo de haberse abolido en toda Europa el uso de las condecoraciones acordadas por la antigua Monarquía Francesa, y solicitando el primer Cónsul de dicha Nación que se observe lo mismo en los dominios de España; se sirvió S.M. condescender, prohibiendo en el sucesivo el uso de dichas insignias en sus Estados” (AHN, Consejos, Libro 1501, núm.121; Diversos, Reales Cédulas, nº 1510). Esta prohibición se revocó en 1814.

13 El expediente sobre la concesión y cancelación de los Toisones concedidos a la familia de Napoleón se encuentra en AHN, Estado, 7670, Exp.36.

14 Todo ello llevó al Conde de Provenza, titulado Luis XVIII, a escribir desde su exilio de Mittau (Curlandia), una carta a Carlos IV devolviendo las insignias del Toisón, que decía así: “*Sire, Monsieur et cher cousin. Es con gran pesar que os devuelvo las insignias de la orden del Toisón de Oro, que S.M. vuestro padre, de gloriosa memoria, me confió. No puede haber nada que yo tenga en común con el gran criminal que la audacia y la fortuna han colocado en mi trono, el cual ha tenido la barbarie de teñir con la sangre de un Borbón, el Duque de Enghien. La religión puede comprometerme a perdonar a un asesino; pero el tirano de mi pueblo debe ser siempre mi enemigo. En el siglo presente, es más glorioso merecer un cetro que portarlo. La Providencia puede por motivos incomprensibles condenarme a acabar mis días en el exilio; pero jamás ni mis contemporáneos ni la posteridad podrán decir que en tiempo de adversidad me he mostrado indigno de ocupar, hasta el último suspiro, el trono de mis ancestros*”. Más datos sobre este tema en *Mémoires de M. de Bourriene*, tomo VI, París, 1829, capítulo I, carta de Luis XVIII, pp.7-8; y Vizconde de Chateaubriand, *Memorias de Ultratumba*, tomo II, Madrid, 1849, pp.215-216. De entre los soberanos europeos sólo tenemos una respuesta similar a la del Conde de Provenza, y fue la del rey de Suecia, Gusta-

Hasta ahora parecería que el trato dado al Toisón sería el mismo que a las otras órdenes extranjeras, pero vamos a ver como no fue así, ya que mientras el resto de órdenes se distribuyó, además de entre algunos miembros de la Familia Imperial, entre ministros y militares de alta graduación designados directamente por el emperador¹⁵, el Toisón se reservó en exclusiva para los familiares más cercanos a Napoleón, dando la orden de Carlos III a sus altos funcionarios. De esta forma los agraciados fueron los hermanos del Emperador (José, gran elector, y Luis, condestable)¹⁶, su tío¹⁷ (el Cardenal Joseph Fesch, gran limosnero¹⁸), y sus cuñados (Félix Baciocchi, Príncipe de Luca y Piombino,

vo IV, declarado enemigo de la Francia revolucionaria, que cuando Napoleón recibió la Orden del Aguila Negra, escribió “*Je me crois obligé de déclarer, como chevalier, écrit-il à Frédéric Guillaume le 22 de abril, que je ne connais point cette dignité dans Napoléon Bonaparte et ses pareils*”, ver KERAUTRET, Michel, “La diplomatie des échanges de décorations: une invention napoléonienne”, en TULARD, Jean (dir.), *La Berline de Napoléon. Le Mystère du Butin de Waterloo*, Paris, 2012, p.136. Carlos IV no aceptó esta renuncia y el Conde de Provenza siguió apareciendo como Caballero del Toisón en las Guías de los años siguientes, hasta la de 1808, y lo mismo ocurre en la posterior Guía Patriótica de España de 1813, donde se excluyó de la lista a todos los Bonaparte y a otros personajes afines al nuevo régimen josefino, además de al defenestrado Manuel Godoy. Fernando VII siempre le mantuvo entre los caballeros y en la Guía de 1815 aparece como tal el ya rey de Francia, y así siguió hasta su muerte en 1824, y el monarca español siguió entregando toisones a ciudadanos franceses, como el Príncipe de Talleyrand en 1814, por entonces el hombre fuerte del gobierno de Luis XVIII, y a los varones de la Casa Real, los Duques de Angulema y de Berry (en 1815), hijos del Conde de Artois. Hay que decir que estos tres últimos lucieron en numerosas ocasiones el Toisón en los años de la Restauración, pero también hay que comentar que Luis XVIII no lo lució nunca después de su renuncia, y tras volver al trono utilizó las tradicionales órdenes reales anteriores a la Revolución, la reestructurada Legión de Honor, y alguna orden extranjera, en especial la Jarretera inglesa, que recibió en 1814, tal vez por ser la única que nunca tuvo ningún Bonaparte.

15 Para los listados completos de los que recibieron las órdenes extranjeras en este período ver TULARD, *La Berline de Napoléon...* op.cit., y por supuesto los datos aportados por el Almanaque Imperial.

16 Donde no están el rebelde Luciano, que había roto relaciones con Napoleón (1802) y había sido excluido de la línea de sucesión; y el joven Jerónimo, todavía en proceso de reentrada en la familia tras su matrimonio americano, que su hermano anuló (1805).

17 Era medio hermano de la madre de Napoleón, arzobispo de Lyon (1802), Cardenal (1803), Grand Aumônier de Francia (1805).

18 En origen el Cardenal Fesch no lo iba a recibir, tenemos una carta de Napoleón a Godoy datada el 1 de julio de 1805, donde le dice “*L'Empereur acceptera l'ordre de la Toison d'Or pour lui, pour les Princes Joseph et Louis ses frères, pour ses beaux-frères le prince Murat, Borghèse, et le prince de Lucques et de Piombino, et l'ordre de Charles III pour M. Lebrun architrésorier de l'Empire, M. Decrès, ministre de la Marine, les Maréchaux de l'Empire Augererau et Moncey, et le Sénateur d'Harville, premier Écuyer de S.M. l'Impératrice*”, ver FUGIER, op.cit, tomo 1, pp.373-375 y tomo 2, p.458. Como vemos el Príncipe Murat, Mariscal y Gran Almirante del Imperio, se cayó de la lista en el último momento y entró el Cardenal Fesch, Gran Limosnero del Emperador y su embajador ante el papa en esos momentos, algo insólito, dada su condición de eclesiástico y además porque en todos los años siguientes del Imperio, no recibió ninguna otra condecoración extranjera, lo cual da la impresión de que su nombramiento se decidió a última hora y más bien porque era una persona que no daría problemas dentro de la familia imperial. Este cambio fue toda una sorpresa, y el embajador Beurnonville escribió una muy interesante carta a Murat (5 de agosto de 1805) informándole del deseo de Godoy de añadir un séptimo Toisón para él, aunque el modo de hacerlo debía ser discreto: “*J'ai eu l'honneur d'écrire par la poste d'hier à V. A. S. pour la prévenir que M. le Prince de la Paix m'a témoigné de vifs regrets de ne l'avoir pas trouvée comprise dans la répartition des six colliers de la Toison d'or que S. M. C. a offert à S. M. I. et R., ainsi que des moyens que j'ai cru devoir*

y Camilo Borghese, un auténtico aristócrata romano, que había sucedido a su padre en 1800 como Príncipe de Sulmona y de Rossano, y Grande de España. Poco después, el 30 de marzo de 1806, el emperador en su calidad de rey de Italia, daría al matrimonio formado por su hermana Paulina y Borghese el título de Duques de Guastalla)¹⁹.

Durante las negociaciones para este intercambio, el Ministro Talleyrand hizo todo lo posible para que se añadiera su nombre a la lista de beneficiados, no en sustitución de nadie, sino añadiendo uno más a la lista²⁰, pero Napoleón no tenía en sus planes que nadie, aparte de su familia directa, recibiera esta distinción²¹.

insinuer au Prince pour faire cesser ses regrets et mettre V. A. I. dans le cas de recevoir un de ces colliers que le Roi peut offrir. S. M. C. ayant passé par-dessus les statuts de l'Ordre pour envoyer six colliers à S. M. l'Empereur et Roi, il ne lui en coûte pas davantage d'en envoyer un septième, du moins elle aura la satisfaction de décorer toute la Famille impériale. C'est au surplus ce que j'ai fait entrevoir à monsieur le Prince de la Paix, qui désire vous être agréable et sans vous compromettre. Il a donc été convenu entre M. le Prince de la Paix et moi, que je serais l'intermédiaire confidentiel de cette insinuation, qu'il ne s'agit plus que de convertir en proposition, et le succès, mon Prince, dépend entièrement de vous. S. M. C. ne peut vous offrir un collier de la Toison d'or, sans être certaine que vous l'accepterés. V. A. S. ne peut accepter ni porter cette décoration étrangère, sans avoir obtenu l'agrément de S. M. l'Empereur et Roi. Il résulte donc de tout ceci, mon Prince, que vous avez : 1° à m'annoncer que vous acceptés le collier de la Toison d'or qui vous est offert; 2° à m'envoyer l'agrément de S. M. I. et R. pour que vous puissiez l'accepter et le porter. Aussitôt que V. A. I. m'aura fait passer ces deux accords, le collier partira sur-le-champ avec le diplôme, pour vous être remis par M. le Prince de Masserano. Vous serés aussi juste que bon, mon Prince, si en échange d'un collier de la Toison d'or, vous pouvés m'envoyer un grand cordon de la Légion d'honneur, que j'ai officiellement demandé à M. de Talleyrand, qui ne m'an rien envoyé" (Lettres et Documents pour servir à l'histoire de Joachim Murat 1767-1815, París, 1909, tomo III, documento nº 2104). Del mismo modo, hubo también un cambio de última hora en los designados para recibir la Gran Cruz de la Orden de Carlos III, cayéndose de la lista el senador d'Harville, adscrito a la Casa de la Emperatriz, para ser sustituido por el Mariscal Lefebvre. El 24 de julio de 1805 Napoleón había ordenado a Bernard Lacépède, gran canciller de la Legión de Honor, lo siguiente: "Expédiez, par un courrier extraordinaire, six grandes décorations à Beurnonville (embajador francés en Madrid) et la lettre que j'écris au roi d'Espagne. Des cinq cordons, l'un est pour le prince de la Paix. Vous lui écrirez une lettre. Les quatre autres seront spécialement destinés à ceux auxquels le Roi voudra les donner. M. Beurnonville prendra les ordres de Sa Majesté à cet effet", añadiendo a continuación "J'accepte les cinq cordons de l'ordre de Charles III. Vous pouvez les prendre et les envoyer à MM. Lebrun, architrésorier, Decrès, ministre de la marine, aux maréchaux Augereau, Moncey et Lefebvre". Recibido el correo en Madrid, se expidieron los preceptivos documentos acreditativos de la concesión de estas cinco grandes cruces el 2 de agosto de 1805.

19 Un ejemplo de cómo Napoleón informaba de estos temas a sus familiares es la carta que mandó a su tío desde Saint Cloud el mismo 24 de julio, que decía así: "Au cardinal Fesch. Monsieur mon Oncle et Cousin, le roi d'Espagne ayant mis six cordons de l'ordre de la Toison d'or à ma disposition, j'ai jugé à propos de vous en destiner un, voulant vous donner une nouvelle marque de ma confiance : le prince de Masserano vous l'enverra". El mismo día escribe a Lacépède: "Vous écrirez aux princes Joseph, Louis, au cardinal Fesch, au prince de Piombino et au prince Borghèse que, le roi d'Espagne ayant mis cinq ordres de la Toison d'or à ma disposition, je ne crois pas pouvoir en faire un meilleur usage que de les leur donner; que l'ambassadeur les présentera de la part de son maître; que je les autorise à les porter".

20 PEREZ DE GUZMAN, Juan, "El Toisón de Oro y al Legión de Honor", *La Ilustración Española y Americana*, 22 de enero de 1907, pp.35-38. Los deseos de Talleyrand por recibir esta orden se retrasarían hasta el 31 de mayo de 1814, cuando el recientemente repuesto en el trono Fernando VII firmó su concesión.

21 Como prueba de esta exclusividad del Toisón para la familia imperial tenemos también el caso del que fuera embajador en Madrid (1802-1806), el general Pierre de Riel de Beurnonville, que insistió en recibir

Tras este importante intercambio de órdenes con el Imperio francés, los años siguientes sólo vieron la entrega de dos distinciones más por parte de la Corte española a ciudadanos franceses, una al Príncipe Joaquín Murat, por entonces Mariscal, Gran Almirante del Imperio y Gran Duque de Berg y Clèves, que recibió el Toisón de oro el 15 de agosto de 1806²² y otra al Príncipe Eugenio de Beauharnais, archicanciller del

varias altas recompensas por lo que él creía excelentes servicios, y solicitó sucesivamente en el plazo de unos meses una plaza en el Senado, el bastón de Mariscal, el gran cordón de la Legión de Honor y lo que a nosotros más nos interesa, la autorización para recibir el Toisón de Oro, lo cual obviamente se le negó, consiguiendo al final únicamente la plaza en el Senado, ver FUGIER, *op.cit.*, tomo 1, pp. 376-377.

22 Sobre este Toisón es necesario hacer algunas puntualizaciones. Parece ser que la concesión del Toisón al por entonces Gran Duque de Berg no fue a instancias de Napoleón, sino más bien fruto de la relación personal entre Godoy y Murat. Hubo una intensa correspondencia entre ambos y regalos y favores mutuos, al menos desde junio de 1805, cuando por mediación del banquero Ouvrard y del citado Izquierdo, ambos se pusieron en contacto para realizar algunas aventuras “empresariales” que beneficiarían a ambos, por ejemplo el permiso de exportación de moneda española hacia Francia, empezando entonces una correspondencia directa entre ambos (julio de 1805), que llevó a una importante aproximación entre ellos que llevó a Godoy a regalar a Murat algo muy apreciado en toda Europa, seis caballos sementales andaluces y un grupo de ovejas merinas, y se preocupó de facilitar el trabajo en Madrid de un banquero recomendado por Murat, Marc-Antoine Gregoire Michel. Sobre este tema más datos en ver FUGIER, *op.cit.*, tomo 1, pp. 378-379, tomo 2 pp. 95-96; TULARD, Jean, *Le Grand Empire, 1804-1815*, París, 2009 y ORDOÑEZ, Miguel Ángel, *Dos siglos de bribones y algún malandrín: Crónica de la corrupción en España desde el siglo XIX hasta la actualidad*, Madrid 2014. Todo ello llevó a Godoy a decirle que podría conseguirle el Toisón de oro, como hemos visto en la carta del embajador Beurnonville, pero tuvo que dejar pasar un tiempo para no parecer demasiado ansioso, aunque no mucho, ya que Murat, a través de Izquierdo, recordó a Godoy el tema de la concesión del Toisón, que el ministro español se apresuró a tramitar, quedando claros sus sentimientos de amistad y admiración en una carta del español (25 de julio de 1806) que termina así: *“Du reste, ce n'est qu'un très faible témoignage des sentiments d'estime et d'affection que j'ai pour V. A. S., et ce serait une satisfaction bien flatteuse pour moi, si V. A. S. voulait bien faire usage de tous les moyens qui sont dans mon pouvoir, pour des affaires d'une plus haute importance. Je regrette de me voir forcé, à employer la main de mon secrétaire pour la version de cette lettre, craignant de ne pouvoir exprimer en français mes idées avec toute l'exactitude que je désirerais, à cause de ne m'être pas exercé à écrire français; mais si, comme je le désire, il s'établissait entre nous une correspondance intime et suivie, alors, soit en espagnol, si V. A. S. avait quelqu'un de sa confiance pour la version de mes lettres, soit en français par ce même moyen de mon secrétaire, je pourrais donner un libre essor à mes sentiments; et j'ose me flatter que la franchise et la loyauté de mon caractère pourraient m'attirer de la part de V. A. S. des sentiments analogues à ceux que j'éprouve pour Elle. Agréez, mon Prince, les assurances de l'amitié la plus sincère avec laquelle j'ai l'honneur d'être le plus dévoué admirateur de V. A. S.”*, pocos comentarios se pueden añadir a este texto. Es en este contexto cuando Murat escribió a Talleyrand (julio de 1806, sabiendo ya que iba a ser nombrado Gran Duque de Berg y Cleves, y por tanto príncipe soberano): *“L'Ordre de la Toison d'Or m'a été offert officiellement il y a deux mois par le Roi d'Espagne; l'Empereur eut alors des raisons d'ajourner la permission, que je lui demandai, de l'accepter. Les mêmes offres viennent de m'être renouvelées depuis que je suis souverain. Quoiqu'en cette qualité, je pusse peut-être accepter, je ne le veux pas, mon intention étant de ne jamais rien faire sans l'agrément de l'Empereur. Je vous prie, monsieur le Prince, de vouloir être assez bon pour m'obtenir de S. M. d'accepter la Toison d'Or d'Espagne”*, y a final de ese mes (27 de julio) insiste en el tema como si no hubiera sido cosa suya sino un deseo expreso del rey de España, que incluso no pedía nada en intercambio por esta concesión: *“Voulez-vous bien m'aider de vos conseils et me tracer la conduite que j'ai à tenir vis-à-vis la Cour d'Espagne. Voici le fait: Mr le général Beurnonville, ambassadeur français à Madrid, m'écrivit officiellement il y a quelques mois* (ver la carta

Estado y virrey de Italia, que lo recibió el 8 de septiembre de 1807²³. Por otro lado también se expidieron las dos órdenes de María Luisa citadas en el convenio de 1805, que

citada del 5 de agosto de 1805) que *S. M. Catholique, surprise de ne pas trouver moi nom parmi les personnes de la famille Impériale à qui Elle envoyait des ordres de la Toison d'or, le chargeait de m'offrir officiellement et de sa part cette décoration, et qu'il lui suffirait d'apprendre que je l'acceptais pour me la faire passer sur le champ, sans même exiger en échange le Grand Aigle de la Légion d'honneur. Actuellement que vous m'annoncez l'autorisation de l'Empereur de l'accepter, dois-je écrire moi-même au Prince de la Paix pour lui annoncer que j'accepte la Toison qu'il m'a fait offrir au nom de son maître, ou cette acceptation doit-elle lui être notifiée par vous par l'entremise de notre ambassadeur à Madrid. Ce dernier parti est celui qui me conviendrait le plus, cependant je suivrai toute autre marche que vous m'indiquerez*".

Talleyrand, de forma escueta, le contesta poco después (23 de agosto): "*L'ambassadeur d'Espagne a entre ses mains le collier de la Toison d'or qu'il est chargé d'envoyer à Votre Altesse Impériale au nom de Sa Majesté Catholique*", lo cual llevó a Murat a escribir a Carlos IV informándole de su acceso al trono de Berg y Cleves y agradeciéndole la concesión del Toisón (29 de agosto): "*J'ai reçu avec reconnaissance la décoration de la Toison d'or que Votre Majesté a bien voulu m'envoyer. Je suis extrêmement sensible à cette marque de son estime. Sur ce, nous prions Dieu, mon Frère, qu'il vous ait en sa sainte et digne garde*", así como al Príncipe Masserano, embajador español en París (29 de agosto) que se apresuró a mandarle las insignias de la orden a su nueva capital, Düsseldorf: "*Monsieur l'ambassadeur, je viens de recevoir la décoration de la Toison d'Or dont Sa Majesté a daigné me décorer; je suis très flatté de cette marque d'estime de la part d'un monarque si généralement admiré par toutes les vertus qui le distinguent. Soyez auprès de lui l'interprète de mes sentiments de reconnaissance et d'admiration. Il me tarde d'arriver à Paris pour vous remercier personnellement des choses aimables que vous ajoutez à l'envoi de Sa Majesté et de l'empressement que vous avez mis à me la faire parvenir. Je réponds au Prince de la Paix; soyez assez bon pour lui faire tenir ma lettre*" (todos estos textos en *Lettres et Documents pour servir à l'histoire de Joachim Murat 1767-1815*, París, 1910, tomo IV, documentos nº 2416, 2406, 2421, 2491, 2504, 2505). Toda esta intriga, que Napoleón no desconocía, incomodó mucho al Emperador, que controlaba de forma directa todas las condecoraciones extranjeras que eran entregadas a súbditos franceses (y en general a cualquiera de los ciudadanos de sus dominios), que debían pedir permiso para aceptarlas y lucirlas, y con más motivo un miembro tan prominente de la Familia Imperial como era Murat, como ejemplo de este control podemos citar una carta del Emperador al Príncipe Eugenio, Virrey en Italia, (Saint-Cloud, 25 de julio de 1805) que es muy expresiva en este aspecto: "*Joseph Paravicini, de Bologne, m'a fait demander à porter l'ordre de la Toison d'or, que l'empereur François II lui a donné; mon intention est qu'il ne le porte pas. En général, ayez pour principe de ne permettre de porter aucun ordre autrichien; c'est dans ce sens que vous devez vous en expliquer. Je pourrai permettre les ordres bavaurois et espagnols; je ne permettrai ni les autrichiens ni les napolitains*". El protagonista de esta solicitud fue Giuseppe Rospigliosi-Pallavicini, Príncipe de Rospigliosi y Duque de Zagarolo, que había recibido el Toisón austriaco en 1803. Pues bien no tenemos un documento sobre la reacción de Napoleón a esta concesión a Murat, pero sí tenemos el Almanaque Imperial, que nos informa claramente del enfado del Emperador, ya que en los Almanaques que van de los años 1807 a 1813, en la lista de franceses que tenían el Toisón, nunca apareció el nombre de Murat (primero como Gran Duque de Berg hasta 1808, y luego como Rey de las Dos Sicilias desde la edición de 1809), que sin embargo sí aparecía entre los que tenían las órdenes del Aguila Negra (Prusia), San Andrés (Rusia), de la Corona de Sajonia o de San José (Wurzburg), todas órdenes de intercambio con soberanos que Napoleón había gestionado y designado directamente a quién debían entregarse.

23 Esta concesión hay que entenderla dentro de las excelentes relaciones francoespañolas posteriores a Tilsit, donde las "sugerencias" políticas y de nombramientos (en especial de embajadores españoles en varias cortes europeas) que venían de París se cumplían al momento por parte de Godoy (FUGIER, *op.cit.*, tomo 2 pp. 247-248). Y para reforzar este clima se pensó en Madrid en mandar a París otro Toisón para la familia imperial, en concreto para el hermano menor del Emperador, Jerónimo, rey de Westphalia, pero al final el agraciado fue el Príncipe Eugenio Napoleón, hijo adoptivo del Emperador, su Virrey en Italia,

fueron finalmente concedidas el 9 de septiembre de 1807 a la Emperatriz Josefina, y a la Princesa Carolina (hermana del Emperador), Gran Duquesa de Berg y Cleves. Todos los

Príncipe de Venecia (1807) y uno de las personas más leales a su persona, pero cuál fue el motivo, nos lo desvela unos meses después el banquero Michel en una carta dirigida a Murat desde El Escorial (24 de noviembre de 1807): *“Conformément à ce que vous m’aviez prescrit, j’ai représenté au Prince de la Paix qu’il était dans les convenances que S. M. le Roi de Westphalie reçût l’hommage de la Toison d’or, puisque cette décoration était déjà conférée au Prince Eugène. Le Grand Amiral m’a observé que l’intention première de Leurs Majestés Catholiques avait été d’offrir le dernier cordon au Roi de Westphalie, mais que sa destination avait été changée à la sollicitation de M. de Beauharnais, qui dirige autant qu’il peut les honneurs vers sa famille et qui ne sent pas assez que la priorité doit être accordée à celle du Grand Napoléon. Pour remplir cependant l’intention de V. A. I. et R. le Prince de la Paix a sur-le-champ disposé d’un nouveau cordon que vous trouverez renfermé dans la boîte ci-jointe, qu’il désire que vous remettiez au pouvoir de l’Empereur; afin que de ses mains Impériales, il en décore le Roi, son frère. La rapidité avec laquelle je suis parti ne m’a pas permis de m’occuper de ce dont vous m’aviez fait l’honneur de m’entretenir touchant S. M. le Roi de Westphalie, cependant, mon Prince, soyez intimement convaincu qu’un désir exprimé par vous sera toujours pour moi une loi sacrée, et recevez l’assurance que je cherche même en ce moment les moyens de satisfaire à votre demande. Croyez qu’il me sera bien doux de donner à la fois à S. M. et à vous, mon Prince, une preuve de plus de mon fidèle attachement et de ma soumission à vos volontés”*. Como vemos la concesión del Toisón se cambió a instancias del entonces embajador francés en Madrid, François de Beauharnais, tío paterno del Príncipe Eugenio Napoleón, y probablemente tras consultar a París. En esta ocasión Napoleón sí la aprobó e informó al beneficiario con gran rapidez (Saint-Cloud, 6 septembre 1807) *“A Eugène Napoléon, vice-roi d’Italie. Mon Fils, vous trouverez ci-joint l’Ordre de la Toison d’Or, que le roi d’Espagne vous a donné”*, y por supuesto Eugenio apareció de forma inmediata en el Almanaque Imperial como miembro de esta Orden, luciendo el Toisón en varios retratos de la época, haciendo todavía más llamativa, la ausencia de Murat de esta lista “oficial” que se publicaba en París. En cualquier caso la carta de Michel a Murat confirma que Godoy y los Reyes están dispuestos a mandar de inmediato otro Toisón a París, en este caso para el rey Jerónimo, siendo el encargado de imponérselo el propio Emperador, de hecho la posdata de la carta dice así: *“Le Cordon (del Toisón) ne part pas par le courrier par une formalité à remplir par la Secrétairerie de la Toison d’or, elle sera apportée par le premier extraordinaire qui ne sera retardé que de deux jours, du Cabinet du Prince du même jour”*, pero en la segunda parte de la misiva Michel va a explicar el “verdadero” motivo del cambio de concesionario: *“Monsieur de Beauharnais suit un projet qui paraît être formé dès longtemps et qui, sans doute, vous est connu, mon Prince : c’est l’alliance de l’héritier du trône espagnol avec une nièce de S. M. l’Impératrice (Marie-Rose-Françoise-Stéphanie-Tascher de la Pagerie, su prima hermana). Ce projet goûté et nourri par M. l’ambassadeur a déjà été discuté auprès de LL. MM. CC. qui, absolument parlant, n’en sont point fort éloignées, mais il serait une alliance vers laquelle ils pencheraient plus volontiers, ce serait celle qui les rapprocherait davantage de vous, mon Prince, ce serait dans votre propre famille et d’après le choix de Vos Altesses Impériales et Royales, que l’on trouverait avec plus de plaisir la compagnie que l’on veut donner au Prince des Asturies. Tous les vœux seraient comblés si l’on voyait briller en elle les vertus qui vous distinguent, et par cela même qu’elle vous appartiendrait, elle en deviendrait plus chère à tous les Espagnols qui vous portent dans leur coeur. Vous jugez, mon Prince, que je ne me permets point une ouverture aussi délicate sans y être autorisé suffisamment. Prononcez-vous donc et en manifestant votre opinion sur cette idée de haute importance, mettez-nous à même de la développer plus amplement”*. Como puede verse el tema de la posible boda del Príncipe de Asturias con una princesa francesa estaba en el origen de este cambio, aunque al final no llegó a concretarse. Sobre la concesión del Toisón para el rey de Westphalia no se olvidó, Michel vuelve a escribir a Murat (El Escorial, 25 de diciembre de 1807): *“L’envoi de la boîte contenant le cordon de la Toison d’or destiné à S. M. le Roi de Westphalie avait été retardé par la nouvelle que Votre Altesse venait de quitter Paris; aujourd’hui ce cordon va partir, ainsi que celui que vous avez paru désirer pour le Grand Maréchal du Palais. S.A.^{Sme} s’est fait un vrai plaisir d’en disposer*

miembros de la Familia Imperial usaron el Toisón de forma destacada, como podemos ver en numerosas obras de arte²⁴.

Como vemos el caso del Toisón fue único dentro de estos intercambios de condecoraciones, y sobre la importancia que Napoleón dio a esta concesión, solo hay que recordar que en la confusión que siguió a la derrota de Waterloo el emperador perdió a manos de los prusianos todo su equipaje, incluyendo todas sus condecoraciones (nacionales y extranjeras), que terminaron exhibiéndose en un Museo de Berlín hasta 1945,

sur votre indication“, añadiendo que Godoy le ha confirmado el interés de la Familia Real en realizar un matrimonio con su familia: “*Ce Prince a eu la bonté de me communiquer vos dépêches dont il a été infiniment reconnaissant. Il m’a confirmé, dans un entretien fort intéressant, ce que déjà j’ai eu l’honneur de vous dire, que toute la famille royale paraît disposée à recevoir avec affection, empressement et de préférence à toute autre, une Princesse désignée par Vos Altesses dans votre propre famille*“, por último la carta informa de la mala relación del general Junot con Godoy, cuyo origen está precisamente en la no concesión de una condecoración: “*Au retour de son ambassade à Lisbonne, le général Junot demanda à Son Altesse le grand-cordon de l’ordre de Charles III. Le Prince lui répondit qu’il n’en pouvait disposer que sur la demande de l’Empereur. Cette espèce de refus jeta dès lors dans l’âme du général une semence d’inimitié contre le Prince Grand Amiral, et il paraît que ce germe, loin de s’éteindre avec le temps, n’a fait que se développer*“. (*Lettres et Documents pour servir à l’histoire de Joachim Murat 1767-1815*, Paris, 1911, tomo V, documentos nº 2970 y 2971). No hay más datos sobre el Toisón que se anuncia se manda a París para el rey Jerónimo, no debió llegar nunca a tramitarse de forma oficial antes de los sucesos que llevaron a la abdicación de Carlos IV en marzo de 1808, por ello el Toisón de Jerónimo se le concedería tiempo después su hermano José, ya rey de España (1809).

24 El cardenal Fesch lo lleva en el cuadro que le hizo en 1806 Charles Meynier (Palacio de Versalles), el rey Luis de Holanda lo luce en miniatura en el busto que le hizo Pierre Cartellier (1808, Palacio de Versalles) o en el cuadro de Charles Howard Hodges (1808, Frans Hals Museum), el Príncipe Eugenio lo lleva en la miniatura de Giovanni Battista Gigola (Musée Marmottan, París), Felix Baciocchi, Príncipe de Luca y Piombino en cuadros de Pietro Benvenuti, Stefano Tofanelli, Joseph Franque o el de Benoist), el Príncipe Borghese en el retrato que con su mujer le hizo Kinson (Museumlandschaft Hessen Kassel) y Murat lo muestra en dos cuadros de Raffaele Calliano, (1813) y Heinrich Schmidt (1814), etc. y siempre aparece de forma destacada y como única orden no napoleónica. En el famoso cuadro “La Firma del contrato de matrimonio del Príncipe Jerónimo y Catalina de Wurtemberg”, (1810, Jean Baptiste Regnault, Museo de Versalles) que representa la hegemonía imperial francesa (el acto tuvo lugar 22 de agosto de 1807) y todo lo que en él aparece se cuidó al detalle, en principio no había cabida para ninguna referencia a órdenes extranjeras que pudieran empañar a la Legión de Honor que todos los personajes portan, sin embargo hay una excepción, y es de nuevo el caso del Toisón, ya que se aprecia claramente que usan el Collar de esta Orden el Príncipe de Luca y Piombino y el Cardenal Fesch, que ya hemos visto que se habían retratado de forma individual con él, y no podemos apreciar si lo lleva o no el Príncipe Borghese. Desde luego el que no lo lleva es Murat, que aparece en primer plano, luciendo únicamente banda, placa de Gran Aguila y collar de la Legión de Honor, lo que puede ser una muestra más de los problemas que tuvo con el Emperador al forzar que se le concediera esta orden. El rey Jerónimo también lo utilizará de forma destacada, como vemos en los cuadros realizados en 1810 por Sebastian Weygandt y François Joseph Kinson de la pareja real de Westphalia, donde el monarca aparece luciendo la banda y placa de la orden de la Corona de Westphalia, creada por él, obviamente la placa de Gran Aguila de la Legión de Honor, y al cuello el Toisón de Oro, y ninguna orden más (y sabemos que poseía nueve de varios estados alemanes, escandinavos y la prestigiosa orden rusa de San Andrés), ni tan siquiera las creadas por sus familiares y que también poseía, ya fuera la italiana de la Corona de Hierro, fundada por Napoleón en su calidad de rey de Italia, o la Orden Real de las Dos Sicilias, fundada por su hermano José. Como vemos es una nueva muestra de la importancia del Toisón sobre el resto de órdenes europeas, y la importancia que le daban los Bonaparte.

momento que los soviéticos las confiscaron y fueron llevadas al Museo Histórico del Estado de Moscú. Pero sin embargo Napoleón consiguió salvar algunos objetos que estimaba mucho y antes de partir a Santa Helena encargó al conde de Turenne, su chambelán y maître de la Garde-Robe, que los guardara, y en su testamento cita estos objetos, de los cuales decide dejar a su hijo unos cuantos, y como condecoraciones sólo cita el gran collar de la Legión de Honor y el del Toisón de Oro²⁵, algo que en realidad ya no le pertenecía, pues había sido expulsado de la orden por Fernando VII.

Recordemos que tras la firma del Tratado de Valençay (11 de diciembre de 1813) Fernando VII fue liberado por Napoleón, que pocos meses después aceptaba su derrota y abdicaba tras la presión de los Aliados (Tratado de Fontainebleau, 11 de abril de 1814), mientras el incombustible Talleyrand era nombrado presidente del gobierno provisional de Francia y se aceptaba la restauración de Luis XVIII como rey de Francia, que le confirmó como su primer ministro y ministro de asuntos exteriores, con el encargo de conseguir las mejores condiciones de paz para Francia, firmando el primer Tratado de París (30 de mayo de 1814), y luego convertirse en uno de los principales protagonistas del Congreso general de paz que se celebraría en Viena desde septiembre siguiente²⁶. Talleyrand defendía que Francia no era culpable de las anteriores guerras, sino que era la ambición de Napoleón lo que llevó a esos años terribles, y que no sería justo que el nuevo monarca, Luis XVIII, debiera “pagar” por los “pecados” de Bonaparte²⁷. Las grandes potencias aceptaron en principio sus argumentos y esta fue una de las razones por las cuales Fernando VII sólo ordenó “borrar” las condecoraciones que fueron entregadas a la familia directa de Napoleón (18 de octubre de 1814), quedando expresamente excluido de esta sanción tanto el Príncipe Eugenio de Beauharnais, por sus buenas relaciones con los Aliados²⁸, como el resto de franceses que habían recibido

25 “*Je donne à mon fils le sabre de Sobieski (en realidad el sable que Napoleón usó en la campaña de Egipto), le grand collier de la Légion d'honneur; l'épée en vermeil ;le glaive de consul; l'épée en fer; le collier de la Toison d'or; le chapeau à la Henri IV et la toque...*”. État (B): Inventaire des effets que j'ai laissés chez Monsieur le comte de Turenne (1 collier de la Toison d'or), y luego la donación específica de objetos para su hijo, texto completo fechado en Santa Elena el 15 de abril de 1821 en <https://www.napoleon-empire.net/texte-officiel/testament-napoleon.php>; este collar nunca llegó al rey de Roma, y en la distribución de estos objetos en 1836 pasó a poder del entonces conde de Saint-Leu (Luis Bonaparte, que había sido rey de Holanda), y a su muerte pasó a su hijo, el futuro Napoleón III, que lo conservó hasta su muerte en el exilio. Su viuda, la emperatriz Eugenia, junto a los collares de su suegro, su marido y su hijo, los entregó a su sobrino-nieto, el duque de Alba, que se los entregó a su legítimo propietario, el conde de Barcelona, padre del rey Juan Carlos. Ver PALTHEY, Jean-Christophe, “Réflexions sur les décorations du testament de Napoleón”, *Bulletin de la Société des Amis du Musée National de la Légion d'Honneur et des Ordres de Chevalerie, numéro special (S2, 2021), Bicentenaire de la mort de Napoleón*, pp.9-18.

26 Fernando VII había concedido a Talleyrand, todavía titulado Príncipe de Benevento, el Toisón de Oro el 31 de mayo de 1814 (AHN, Estado, 7682, Exp.16).

27 Todo esto cambió tras la triunfal vuelta de Napoleón a Francia y el Imperio de los Cien Días, ya que los Aliados impusieron un segundo tratado de paz a Francia mucho más duro (París, 20 de noviembre de 1815).

28 Ver orden del rey al duque de San Carlos sobre este tema en AHN, Estado, 7670, Exp.36. Ahora bien, aquí hay que hacer un inciso. En el Almanaque Real de Francia, desde 1814 hasta la muerte del Príncipe Eugenio en 1824, siempre va a figurar con el título “M. le Prince Eugene de Beauharnais” (desde 1817 era duque de Leuchtenberg y príncipe de Eichstätt en Baviera), en la lista de caballeros gran cordón de

la Gran Cruz de la Orden de Carlos III en 1805. En las Guías de Forasteros posteriores a la Guerra ya no aparecen en la lista del Toisón ninguno de los miembros de la familia Bonaparte, ya sea entre los caballeros del Toisón o en la lista de Damas de la Orden de María Luisa, y sin embargo sí aparecen los franceses que recibieron las Grandes Cruces de Carlos III en esta época.

NAPOLEÓN Y EL TOISÓN JOSEFINO

Es de sobra conocido lo sucedido en Bayona, uno de los sucesos más oscuros de la historia de nuestra Casa Real. Napoleón no reconoce a Fernando VII como rey, por lo cual Carlos IV proclama que su abdicación fue forzada y sigue siendo el rey, y como tal nombra al Mariscal Murat, por entonces Gran Duque de Berg y Cleves, su Lugarteniente general en España (4 de mayo), con lo cual en Madrid hay dos poderes, la Junta de Gobierno designada por Fernando VII antes de salir de Madrid (10 de abril), y el Lugarteniente general Murat, que pronto se impone a la Junta. En estas circunstancias el 5 de mayo Carlos IV renuncia a sus derechos a la Corona de España en el emperador Napoleón, el 6 de mayo es Fernando VII quien firma su renuncia a favor de su padre, y el 12 de mayo son el hermano y el resto de hijos de Carlos IV los que renuncian a sus derechos a favor de Napoleón²⁹.

El emperador emite unos días después un Manifiesto sobre las bondades del cambio dinástico e informa el 25 de mayo de la próxima designación de un miembro de su Familia para regir los destinos de España, y tras ciertas dudas emite un decreto el 6 de junio donde nombra a su hermano José, por entonces Rey de las Dos Sicilias y Gran Elector del Imperio, como nuevo Rey de España³⁰. Mientras tanto Napoleón decidió

la Legión de Honor, con antigüedad de 2 de febrero 1805, y en la de franceses condecorados con órdenes extranjeras, por ejemplo entre los que tienen la Orden de San Huberto de Baviera y la de San Esteban de Hungría, ambas recibidas durante la época napoleónica, pero nunca aparecerá en la lista del Toisón de Oro, lo cual no tiene más explicación que una decisión expresa del rey Luis XVIII de negarle un puesto en este listado, aunque sí apareciera en las Guías de Forasteros españolas del período, como vemos un caso similar al de Murat de los años 1807 y 1808, que sí aparecía en las Guías de Forasteros españolas y sin embargo estaba vetado en el Almanaque Imperial, aunque por distintos motivos. En cualquier caso Eugenio siguió luciendo el toisón, como puede verse en el cuadro que posteriormente le hizo Jacques Louis David.

29 Los españoles son informados de todo ello a través de la Gaceta de Madrid, en la de 13 de mayo aparecen, con registro de 6 de mayo, la protesta por la abdicación forzada de Carlos IV, con registro de 7 de mayo y publicación el 8 de mayo, Carlos IV nombra Lugarteniente General del Reino y presidente de la Junta de Gobierno al general Murat, con registro de 10 de mayo, Fernando VII abdica en su padre Carlos IV, encomendando a la Junta de Gobierno ponerse al servicio de su padre; y en la de 20 de mayo aparece la referencia de que Carlos IV informa al Consejo de Castilla que ha cedido sus derechos al trono de España en favor de Napoleón, y que el hermano y los hijos de Carlos IV ceden sus derechos al trono de España en beneficio de Napoleón. Ver algunos de estos textos en DIAZ PLAJA, Fernando, *Historia de España en sus documentos. El siglo XIX*, Madrid, 1954, pp. 35-56. En una carta de Napoleón a su hermano Luis (27 de marzo) le informa de la forzada abdicación de Carlos IV y de que ha decidido colocar a un príncipe francés en el trono español como forma de conseguir una paz sólida con Inglaterra, y le ofrece la Corona, que unos días después el rey de Holanda rechazará; más datos en Conde de TORENO, *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*, Madrid, 1835.

30 DIAZ PLAJA, *op.cit.*, pp.55-56

convocar una Asamblea de Notables para que aprobaran en Bayona una Constitución para España, que fue una verdadera Carta otorgada, de hecho en el proyecto original se otorgaba a nombre del Emperador Napoleón, y en el artículo 2º cedía la Corona a su hermano José, pero al final se decidió dar algo de protagonismo al nuevo monarca y se promulgó a su nombre (7 de julio) aunque indicando que se hace “*Habiendo oído a la Junta nacional congregada en Bayona de orden de nuestro muy caro y muy amado hermano Napoleón, Emperador de los franceses y Rey de Italia, protector de la Confederación del Rhin, etc...*”, del mismo modo se dice que en caso de que el monarca no tuviera descendencia masculina se estipula que la Corona “*volverá*” al emperador Napoleón, “*y a sus herederos y descendientes varones, naturales y legítimo o adoptivos*”³¹. Entretanto José llegó a Madrid el 20 de julio, siendo proclamado solemnemente como rey el 25 de julio, día de la festividad de Santiago Apóstol, patrón de España, y como indicaba la Constitución³², se convirtió en José Napoleón, por la gracia de Dios y por la Constitución del Estado, Rey de las Españas y de las Indias (Título II, artículo 4º).

El rey José Napoleón durante su gobierno en Nápoles había creado la Orden de las Dos Sicilias (22 de febrero de 1808), suprimiendo todas las existentes hasta entonces, y poco después del inicio de su gobierno creó la Orden Militar de España (20 de octubre de 1808, Gaceta de Madrid de 20 de septiembre de 1809)³³, con unos estatutos muy similares a la orden napolitana, uniendo a esta nueva Orden todas las propiedades y rentas de las anteriormente existentes que ahora eran suprimidas (Decreto de 18 de septiembre de 1809), siendo excluida únicamente de esta supresión la Orden del Toisón de Oro, a la que el propio rey pertenecía por nombramiento de Carlos IV (1805) y que gozaba de un gran prestigio, tanto en España como en el resto de Europa, y siguió estando presente en la simbología administrativa, como puede verse en el papel sellado y las monedas realizadas a nombre del nuevo monarca, donde el collar rodea sus nuevas armas, así como en los retratos del rey José Napoleón³⁴.

En cuanto a la soberanía de la Orden, el rey José Napoleón no actuó como jefe y soberano de la misma hasta el 28 de septiembre de 1809, cuando decidió nombrar caballero a su hermano menor, Jerónimo, rey de Westfalia desde 1807³⁵. Tradicionalmente se

31 Más datos en FARIAS GARCIA, Pedro, *Breve Historia Constitucional de España*, Madrid, 1981; y PALACIO ATARD, Vicente, *La España del siglo XIX (1808-1898)*, Madrid, 1978.

32 Publicada en la Gaceta de Madrid durante los días 27, 28, 29 y 30 de julio.

33 Cambió su nombre a Orden Real de España por decreto de 18 de septiembre de 1809. Más datos en CEBALLOS ESCALERA, Alfonso y ARTEAGA, Almudena de, *La Orden Real de España (1808-1813)*, Madrid, 1997.

34 Como el gran cuadro de aparato de François Gerard (hacia 1808) (Museo Nacional del Castillo de Fontainebleau) o en los que aparece con uniforme militar de François-Joseph Kinson (1811) (Bowes Museum) o Robert Lefevre (1810). Muy interesante es también en el que aparece como Gran Elector del Imperio donde también usa el Toisón, obra de Robert Lefevre (c.1811, Tokio Fuji Art Museum).

35 Posteriormente nombraría a sus más cercanos colaboradores españoles, Miguel José de Azanza, duque de Santa Fe (24 de marzo de 1810); Manuel Negrete de la Torre, duque de Campo Alange (24 de marzo de 1810); José de Mazarredo (14 de abril de 1811); Gonzalo O’Farrill (3 de marzo de 1812); y Mariano Luis de Urquijo (3 de marzo de 1812). Ninguno de estos toisones fue reconocido nunca por la Casa Real española, ni por ninguna institución del Estado.

ha venido diciendo que esta actuación estaba ligada a la consideración de que la Orden del Toisón estaba unida indisolublemente a la Corona de España, como había dejado claro en el texto de su abdicación Felipe V (1724), y de hecho el gobierno de la Orden cada vez estaba más unido a la administración ordinaria de la Monarquía³⁶. Por tanto, si la Orden estaba unida a la Corona de España, y José Napoleón se consideraba el legítimo rey, teóricamente tendría derecho a ejercer como Jefe y Soberano de la Orden y por tanto a hacer nombramientos de la misma. Obviamente esto no se lo reconocían los españoles fieles a Fernando VII, ni las naciones aliadas en la lucha contra Napoleón, pero debemos preguntarnos si el mismo Napoleón le reconocía esta potestad, y creemos que la respuesta es sí, al menos en julio de 1808³⁷.

Hay que recordar que después de la batalla de Wagram (5/6 de julio de 1809) y la posterior toma de Viena, Napoleón decidió crear una nueva Orden de carácter totalmente militar, promulgando su constitución por Cartas patentes el 15 de agosto de 1809 (Palacio de Schönbrunn, Viena), siendo denominada de los Tres Toisones de Oro, argumentando la victoria de las armas francesas sobre los soberanos de España y Austria, que durante siglos habían encabezado las dos ramas de esta orden, creando ahora una nueva bajo su Gran Magisterio, destinada a ser la primera de su Imperio³⁸. Pero

36 Es más, el rey José ordenó, a la muerte del canciller (27 de octubre de 1811) que todos los negocios relativos a la Orden pasasen a depender y fueran tratados en el Ministerio de Estado, cuyo titular, Mariano Luis de Urquijo, había sido *Toison rey d'armes*

37 Tenemos una carta del Emperador a José, fechada en Bayona el 17 de julio de 1808, en que se muestra eufórico tras conocer la victoria del Mariscal Jean Baptiste Bessières sobre las tropas españolas de los generales Gregorio García de la Cuesta y Joaquín Blake en Medina del Rioseco (14 de julio), diciendo que esta victoria “decide los destinos de España”, y de hecho dejaba totalmente despejado el camino hacia Madrid, a donde el rey José se dirigiría de forma inmediata para ser proclamado oficialmente en la capital rey de España el día 25 de julio. En esta carta Napoleón le dice a su hermano: “Envía el Toisón de Oro al Mariscal Bessières como una prueba de tu satisfacción” (*The Confidential Correspondence of Napoleon Bonaparte with his brother Joseph, sometime King of Spain, selected and translated, with explanatory notes from the Memoires du roi Joseph*, New York, 1856, vol. I, p.328, carta nº 397). Llama la atención el entusiasmo de Napoleón por la victoria, que compara a la obtenida por el duque de Berwick en Almansa (1707), y que aseguró el trono hispano a Felipe V (GRANDMAISON, Geoffrey de, *L'Espagne et Napoléon 1804-1809*, Paris, 1908, p.282), pero más llama la atención que rompiera la estrategia seguida hasta entonces con el Toisón, que sólo habían recibido miembros de su familia, como ya hemos visto, solicitando a su hermano que se lo concediera a Bessières. Pero frente a esta “orden imperial”, José no actúa como le pide su hermano, que de hecho le reconoce como gran maestro de la Orden y con capacidad para concederla, sino que se sigue quejando en la correspondencia de la falta de partidarios que tiene en España y de los problemas que ve en su inminente reinado, olvidándose del Toisón de Bessières, y de todo nombramiento en la Orden hasta finales de septiembre de 1809.

38 Tenemos sobre este tema dos testimonios muy claros, por una parte las memorias del que fue ayudante de campo del principal artífice de la victoria de Wagram, el mariscal Berthier, de 1800 a 1812, Louis-François Lejeune, donde cita las palabras de Napoleón: “*Mes aigles ont conquis la Toison d'or des rois d'Espagne et la Toison d'or des empereurs d'Allemagne. Je veux créer, pour l'Empire français, un ordre impérial des Trois Toisons d'or. Ce sera mon aigle aux ailes déployées, tenant suspendue, dans chacune de ses serres, une des toisons antiques qu'elle a enlevées, et elle montrera fièrement en l'air, dans son bec, la toison que j'institue*” (*Mémoires du general Lejeune*, 1792-1813, Paris, 2001), que en otro lugar de sus memorias nos cuenta como el emperador le encargó hacer los primeros diseños de las insignias de esta nueva orden;

probablemente por las presiones de los miembros de la Orden de la Legión de Honor, que se consideraban “rebajados” en su estatus, y por el matrimonio del Emperador con una archiduquesa de Austria, la nueva Orden Imperial no tuvo el recorrido esperado. Es verdad que se nombró (14 de octubre de 1810) un Gran Canciller (conde Andreossy)³⁹ y un Gran Tesorero (conde Schimmelpenninck)⁴⁰, y se formó su consejo de administración (3 de agosto de 1811), donde se encontraban el archicanciller (Cambacérès, duque de Parma), el vicecondestable (Mariscal Berthier, príncipe de Neuchâtel-Valagin y de Wagram), el gran mariscal de palacio (Duroc, duque de Frioul), además de los ya citados canciller y tesorero; se le asignaron bienes específicos (como las minas de mercurio de Idria, en Iliria, y rentas en diversos departamentos romanos y holandeses), e incluso se llegó a hacer una propuesta concreta de nombramientos (15 de agosto de 1811) por parte del consejo de administración (que al final quedó en nada). De hecho sólo el Emperador y el Príncipe Imperial (Rey de Roma), aparecen como caballeros de la misma en el Almanaque Imperial, hasta que el 27 de septiembre de 1813 la Orden de los Tres Toisones de Oro y sus bienes fueron unidos a la Legión de Honor⁴¹.

por otro lado los datos que aparecen en las memorias del archicanciller Cambacérès, donde explicita el objetivo de Napoleón al crear esta nueva orden, “*celui de faire tomber en désuétude l’ancien ordre de la Toison d’or, que el roi d’Espagne et l’Empereur d’Allemagne continuaient de conférer depuis de la paix d’Utrecht*”, añadiendo a su carácter militar también una idea de reivindicación territorial de la herencia borgoñona, “*Au lieu d’arriver par des voies indirectes à l’anéantissement de l’un des plus anciens ordres de chevalerie, Napoléon eût beaucoup mieux fait de s’en approprier la grand maîtrise, en faisant valor les droits de la maison de Bourgogne, à qui la Toison d’or appartenait, et dont les États étaient réunis à la France*” (*Mémoires inédits*, Paris, 1999). Datos tomados de DUTHEIL, Tom, et MURAIL, Quitterie (sous la direction de CHEFDEBIEN, Anne de), “Une distinction à la gloire de la Grande Armée; l’ordre des Trois Toisons d’Or”, *Bulletin de la Société des Amis du Musée National de la Légion d’Honneur et des Ordres de Chevalerie, numéro special (S2, 2021), Bicentenaire de la mort de Napoléon*, pp.38-78.

39 Antoine François ‘Andréossy, estuvo en la campaña de Egipto y fue miembro de la primera promoción del Instituto de Egipto, general, embajador en Gran Bretaña (1803), en Austria (1806) y en el Imperio Otomano (1812), gran oficial de la Legión de Honor (1804), Gran Águila (1809), comendador de la Orden de la Corona de Hierro (1805), conde del Imperio (1809), presidente de la sección de Guerra del Consejo de Estado (1810). Un hombre de la máxima confianza del emperador.

40 Rutger Jan Schimmelpenninck, embajador de la República batava en París (1798), representante en el Tratado de Amiens y embajador en Gran Bretaña (1802), Gran pensionario de la República (1805) hasta su conversión en reino de Holanda (1806), caballero gran cruz de la orden de la Unión (1807). Tras la anexión al Imperio se convierte en senador (1810) y conde del Imperio, gran cruz de la orden de la Reunión (1812) y Gran Águila de la Legión de Honor (1813).

41 Más datos en el Almanaque Imperial de 1810 ; BARDIN, Etienne Alexandre, *Mémorial de l’officier d’infanterie*, vol.1., Magimel, 1813; PERROT, Aristide Michel, “Ordre des Trois-Toisons d’Or”, en *Collection historique des ordres de chevalerie civils et militaires*, Paris, 1820; TAURIGNAC, Jean Joseph, *L’ordre impérial des Trois toisons d’or*, Paris, 1907; BOTTET, Maurice, *Autour de la légion d’honneur, précis anecdotique de l’histoire des récompenses militaires en France*, Paris (sin fecha); VEYSSET, Jacques, “Comment Napoléon I^{er} voulut instaurer l’ordre des Trois Toisons d’or”, *Connaissance des Arts* n° 116 (octubre, 1961), pp.98-101; JOURQUIN, Jacques, “L’ordre des Trois Toisons d’or 1809-1813, un ordre sans membre ni insigne”, *La Phalère: revue européenne d’histoire des ordres et décorations*, n°1 (2000), pp.204-214; MACE, Jacques, “Un projet napoléonien avorte : l’Ordre imperial des Trois Toisons d’Or”, en *Revue du Souvenir Napoléonien*, n° 473 (2007), pp.37-45 (<https://www.napoleon.org/histoire-des-2-empires/articles/un-projet-napoleonien-avortelordre-imperial-des-trois-toisons-dor/>).

Pues bien, sólo tras la creación por Napoleón de la Orden de los Tres Toisones de Oro (15 de agosto de 1809), y tal vez como reivindicación de una soberanía que pensaba era suya y podía estar en peligro, José Napoleón concede su primer toisón (28 de septiembre de 1809) a su hermano Jerónimo, posiblemente con la intención de evitar una respuesta airada de su poderoso hermano, que no llegó directamente, pero sí de forma indirecta. En el Almanaque Imperial había una sección dedicada a los “Franceses condecorados con órdenes extranjeras” y hasta 1808 se incluyeron de forma destacada las que habían concedido los Reyes de España, encabezadas siempre por el Toisón. En el Almanaque de 1809 se mantuvieron, aunque se borró de la lista de ciudadanos franceses con el Toisón al ya rey de las Españas, y desde 1810 ya no aparece ninguna condecoración española en este capítulo, manteniéndose sin embargo las referencias a la Orden de las Dos Sicilias y a otras creadas por sus familiares, ahora soberanos de diversos tronos europeos.

Lo que comentamos es un hecho cierto e incontestable, no conocemos documentos que expliquen los motivos de esta resolución imperial, pero sin duda llama la atención la coincidencia de fechas y el desarrollo temporal de los acontecimientos, que parece indicar un cierto malestar de Napoleón hacia su hermano por ejercer como soberano de la Orden de una manera tan inmediata a la creación de su propia orden de los Tres Toisones, siendo la eliminación de sus referencias en el Almanaque Imperial una clara llamada de atención sobre el posible disgusto del Emperador ante estos hechos. Del mismo modo vemos que en los años sucesivos los toisones josefinos sólo se conceden a los ministros españoles del rey, y nunca a ninguno de sus colaboradores franceses, en especial militares, que sí recibieron títulos nobiliarios imperiales por sus acciones en España, pero que nunca podrían tener el toisón, ya que para aceptarlo debían solicitar el permiso imperial y viendo los antecedentes nunca se les iba a conceder.

Por tanto, hay que decir que Napoleón fue cambiando de idea sobre el Toisón español, en los primeros años de su Imperio lo consideró al Orden europea más importante, y cuando decidió intercambiar condecoraciones con el resto de soberanos europeos, el Toisón español lo reservó únicamente a miembros de su familia, lo que no hizo con ninguna otra Orden. Cuando decidió nombrar a su hermano para ocupar el trono español le va a reconocer de forma explícita el gran maestrazgo de esta Orden⁴², pero dadas las

42 Recordemos la comentada carta que envió Napoleón a José pidiéndole que concediera el Toisón al Mariscal Jean Baptiste Bessières (17 de julio de 1808) por su victoria en la batalla de Medina del Rioseco, una distinción que al final no se concretó. En cualquier caso Napoleón recompensó poco después a su mariscal, uno de los hombres de su máxima confianza, concediéndole, durante la posterior campaña contra Austria, el título de Duque de Istria (28 de mayo de 1809). Recordemos que era Mariscal del Imperio (primera promoción de 19 de mayo de 1804) y Gran Aguila de la Legión de Honor desde la primera promoción (13 de pluvioso del año 13 = 2 de febrero de 1805), donde sería además el Jefe de la Tercera Cohorte. En estos momentos era Gran Oficial del Imperio, Coronel-General de la Guardia Imperial y Comandante de la Caballería de la misma, así como miembro del exclusivo Estado Mayor de la Casa Militar del Emperador, en cuanto a condecoraciones extranjeras en 1808 era Comendador de la Orden de la Corona de Hierro del Reino de Italia, Gran Cruz de la Orden de Cristo de Portugal, de la Orden de San Enrique de Sajonia, y de la Orden Real del Aguila de Oro de Wurtemberg (más datos en el Almanaque del Imperio de los años 1808 y 1809).

dificultades de la Guerra en España y sus cada vez más frías relaciones con su hermano el tema del Toisón quedó en segundo plano hasta su decisión de crear su propia orden de los Tres Toisones, en ese momento José hace sus primeros nombramientos, y su hermano responde suprimiendo la referencia al Toisón en el Almanaque Imperial, algo insólito si vemos el resto de las órdenes que aparecen en el capítulo dedicado a condecoraciones extranjeras, y además de facto veta la concesión de esta orden a cualquiera de sus súbditos, siendo por tanto este tema uno más en la lista de desencuentros entre ambos hermanos.

EL TOISÓN DE ORO EN LAS ARMAS IMPERIALES DE NAPOLEÓN

Es de sobra conocido que Napoleón apreciaba mucho el Toisón de Oro, recibió el español en 1805 y luego creó su propia orden (1809), aunque es verdad que no se conoce ninguna imagen donde aparezca lucíendolo, pero sí sabemos que su collar lo conservó hasta su muerte en la isla de Santa Elena y luego lo legó a su hijo, el Príncipe Imperial. Tampoco conocíamos ninguna imagen de sus armas siendo rodeadas por el collar del Toisón, ya que en caso de aparecer alguna orden, siempre lo hacía la Legión de Honor, como no podía ser de otra manera⁴³. Pero hace poco tiempo pude conocer el trabajo “El poder en el bolsillo y en la escribanía. Imágenes de los gobernantes en monedas y papel sellado de España (1808-1838)”, de Rafael Company i Mateo, a quien agradezco su amabilidad para consultar el texto y las imágenes que aportaba⁴⁴. Este trabajo trata en uno de sus apartados el problemático período de la Guerra de la Independencia. En esta época aparece el papel con el sello del rey intruso, José Napoleón, usado por sus partidarios o tachado por sus oponentes, y lo mismo podemos decir del de Napoleón, como emperador y rey, escrito en castellano, que usó el gobierno francés de Aragón, que obviamente los partidarios de Fernando VII tachaban cuando caía en sus manos y que ya nos era conocido.

Pero lo que no era conocido era un interesante sello en seco que aparece en un documento varias veces resellado. En origen es un papel sellado de Carlos IV del año 1808 validado para el primer reinado de Fernando VII (que comenzó tras la abdicación de su padre el 19 de marzo), que fue reutilizado nada menos que para el gobierno del Lugarteniente General del Reino, es decir la época en que el Mariscal Murat gobernaba España en nombre (teóricamente) de Carlos IV (mayo de 1808), y luego validado de nuevo para el año 1809, aunque sin citar al que debía ser rey de España, José Napoleón, recordemos que en la zona de Cataluña se intentó eludir cualquier referencia a la soberanía de este

43 Podemos ver el diseño oficial de las armas imperiales en la magnífica estampa del grabador Charles Norman titulada “Armes et sceau de l’empire français”, realizada el año 13 (1804), que se encuentra en la *Collection Michel Hennin. Estampes relatives à l’Histoire de France*. Tome 147, 12891, de la BNF (département Estampes et photographie, RESERVE QB-201 (147)-FOL).

44 Fue presentado como comunicación al XVI Congreso Nacional de Numismática (Barcelona, 2018) y todavía no ha sido publicado.

monarca⁴⁵, ya que desde muy pronto se pensaba anexionar estos territorios al Imperio Francés, como de hecho ocurrió a principios de 1812⁴⁶.

Lo interesante de este papel sellado, que será usado en Barcelona años después, tenemos varios ejemplos de los años 1813 y 1814, es que se añadieron otros sellos al margen relacionados con el gobierno francés en la zona⁴⁷, en concreto vamos a comentar uno del llamado Gobierno General de Cataluña, sello en seco con la leyenda «GOUVERNEMENT GEN^{AL} DE LA CATALOGNE» escrita alrededor del escudo de armas de Napoleón que, de forma sorprendente, está rodeado del collar de la Orden Toisón de Oro. Mostramos a continuación la parte inicial del documento original que estamos comentando, donde casi no se aprecia el sello en seco que queremos destacar, y unos detalles del sello donde se aprecian claramente las armas napoleónicas plenas, incluyendo



Documento original con todos los sellos y textos comentados y con el sello en seco con el collar del Toisón en las armas imperiales en el margen izquierdo, bajo el de tinta de 25 céntimos.

45 En este sentido hay que hacer referencia a las monedas de oro, plata y bronce acuñadas por las autoridades francesas en Barcelona en estos años donde no aparece ninguna referencia al rey de España, ni en las leyendas ni en la tipología (retrato, heráldica), lo que no hace sino apoyar la idea de que desde el inicio de la invasión francesa se estaba preparando la anexión de Cataluña al Imperio.

46 Se crearon los departamentos de Bocas del Ebro, Montserrat, Segre (donde se incorporó el antiguo principado de Andorra) y Ter, siendo anexionados al Imperio por un decreto de 26 de enero de 1812, mientras que el Valle de Arán se unió al departamento francés del Alto Garona, aunque nunca hubo un senatus-consulto que lo oficializara y el dicho decreto de anexión fue publicado nunca en el *Bulletin des Lois de l'Empire Français*. El 15 de marzo de 1813 hubo una primera fusión de departamentos, se unieron Bocas del Ebro y Montserrat, y el 7 de mayo de 1813 lo hicieron los de Segre y Ter. La unión de los dos primeros departamentos conllevó la supresión de su administración civil y su sustitución por un gobierno militar.

47 Cataluña estuvo gobernada por el general Philibert Duhesme de febrero de 1808 a enero de 1810; por el mariscal Augereau (hasta mayo de 1810); por el mariscal Macdonald y el general Maurice Mathieu (desde la primavera de 1810 hasta fines de 1811); ya anexionada al Imperio por el general Charles Decaen (de 1812 hasta la primavera de 1813) y por último por el mariscal Suchet hasta la retirada francesa de 1814.

no sólo el águila sobre el fulmen, sino también el manto, los dos cetros rematados uno por una mano (representando la mano de la justicia) y el otro por un águila (en vez del tradicional monarca sentado en su trono)⁴⁸, y la corona, que no es la imperial francesa, sino la real cerrada española, y a su alrededor no se encuentra el collar de la Orden de la Legión de Honor, sino de forma inesperada el del Toisón.



Detalle del sello en seco con las armas imperiales de Napoleón rodeadas por el collar del Toisón de Oro e imagen recreándole.



Es sin duda un diseño totalmente extraordinario, algo que no aparece en otros papeles sellados de esta época (1813) y territorio, como son los pertenecientes al Gobierno de Cataluña, o al departamento imperial de las Bocas del Ebro, donde se ve la heráldica napoleónica tradicional, las grandes armas rodeadas del collar la Legión de Honor, o bien sólo el águila coronada sobre el fulmen⁴⁹.

48 El cetro terminado en águila no era el modelo oficial, como ya hemos dicho, pero lo encontramos, por ejemplo, en el diseño heráldico que aparecía en la cubertería del emperador, en su vajilla, etc., como podemos ver en las piezas del botín de Waterloo que se comentan en la ya citada obra de Jean Tulard.

49 Podemos ver ejemplos de esta emblemática en ALLENDE, Ángel, *Timbres españoles*, Barcelona, 1969; pero sobre todo debe consultarse la obra de CAPDEVILA Y ALOY, Heriberto, “El papel sellado en Cataluña durante la Guerra de la Independencia”, *Revista de Bibliografía Catalana*, nº 9 (1906), pp.43-87, con tirada aparte posterior, Tipografía “L’Avenç”, Barcelona, 1908; donde cita nuestro sello en seco, aparecido en documentos de 1813 y 1814, aunque no da ninguna explicación a su simbología. Quiero agradecer aquí a Manuel Pardo de Vera, Presidente de la Real Asociación de Hidalgos de España, la realización del dibujo de este sello, que mostramos para clarificar su imagen.

No hay explicación lógica para la colocación del collar del Toisón alrededor de las armas imperiales, ni para el uso de la corona española en vez de la imperial, no sabemos quién ordenó hacer la matriz de este sello seco, pero lo que sí sabemos es que se usó oficialmente para validar documentación, y por tanto su emblemática tenía el respaldo del gobierno militar francés en Cataluña.

CONCLUSIONES

En el gran intercambio de condecoraciones de 1805 el Toisón español tuvo un tratamiento excepcional en comparación con las del resto de Europa, quedando reservado sólo para los miembros de la Familia Imperial, siendo Napoleón el encargado de decidir quién lo recibía. En los años posteriores gestionó su recepción para el Príncipe Eugenio y se puso en marcha la del Príncipe Jerónimo, que al final no lo obtuvo en estos momentos. La concesión a Murat parece que se hizo sin su consentimiento, y por ello su nombre nunca apareció como miembro de la Orden en el Almanaque Imperial y no nos consta que lo usara en esos primeros años, como podemos ver en el cuadro de Regnault, donde no lo muestra.

En un primer momento acepta la soberanía de su hermano José sobre la orden, e incluso le anima a concedérselo al mariscal Bessières por su victoria en Medina del Rioseco (julio de 1808), pero tras la creación de la orden de los Tres Toisones decide eliminar del Almanaque Imperial la referencia al Toisón español, mientras su hermano José decide nombrar a sus primeros caballeros, de hecho el primero será su hermano, el rey Jerónimo, aunque para no crear más complicaciones sus siguientes nombramientos fueron siempre para españoles, no concediéndoselo a ningún francés, que hubiera necesitado para aceptarlo la autorización imperial.

Todos los miembros de la Familia Bonaparte usaron el Toisón de forma destacada, como se ve en numerosos cuadros y esculturas, casi siempre junto a las órdenes creadas en los otros reinos napoleónicos, y a veces incluso por delante de ellas, y por supuesto dándole prioridad sobre cualquier otra orden europea que poseyeran. Napoleón mantuvo en su poder hasta su muerte un collar del Toisón, el que le fue concedido en 1805, y lo legó en su testamento expresamente a su hijo, el rey de Roma, junto a sus posesiones más valiosas y simbólicas de su reinado.

Por último, comentar el sello con las armas imperiales rodeadas por el collar del Toisón usado en la Cataluña ocupada por el ejército francés y anexionada al Imperio (1813-1814), algo absolutamente excepcional que no se encuentra en ningún otro lugar de Europa, y que muestra de nuevo la importancia simbólica de esta orden.